

# EDITORIAL:

El número 38 de la Revista del C.P.M. en realidad hubiera debido ser... el 37, una pandemia cuyo alcance nadie de entre los vivos conocía, trastocó tantas cosas... incluido el orden de esta revista. Publicamos un número especial, el 37: Crónicas de la pandemia, como si no hubiera habido otra. Labor cumplida.

Ahora, este número es una deuda cumplida, una deuda con la vida, con la continuidad del existir y del desear, con el trabajo cotidiano de los psicoterapeutas, de los analistas. Con la mirada puesta en un horizonte incierto.

¿Qué podemos encontrar en este número? Fundamentalmente los trabajos presentados en el Congreso de Salamanca del Centro Psicoanalítico de Madrid, octubre del 2019. También algunos textos de colaboradores habituales, y por último trabajos presentados en el XXI International Forum of Psychoanalysis de la I.F.P.S. que tuvo lugar del 5 al 8 de febrero en Lisboa.

En Salamanca contamos con la participación de Franco Berardi, cuyo trabajo *Senectus mundi*, fue el punto de partida para una colaboración que nos llevó a publicar en las páginas del C.P.M. las Crónica de la Deflación, testimonio apasionado de las vivencias de este tiempo convulso.

Asimismo, contamos con la participación muy destacada de colegas italianos y portugueses: Daniela de Robertis, Cristina Nunez o Carla Weber por citar sólo algunos nombres relevantes. Desde la figura ya habitual de los hikikomori, hasta las connotaciones detectivescas del trabajo analítico, donde la presencia del extraordinario ensayista que fue Umberto Eco está patente, pasando por los avatares de la relación terapeuta-paciente hasta los problemas de identidad y creatividad.

En la participación española José Luis Lledó nos deja testimonio, desde su larga experiencia, sobre la formación del terapeuta analítico. Pablo Juan Maestre nos regala un texto lúdico sobre los procesos que participan en la creación y la subjetivación. Juan Rodado y Carlota Ibáñez analizan con ojo crítico la medicina ba-

sada en la evidencia, aunando su experiencia analítica y su práctica hospitalaria que les da una atalaya privilegiada. Lola López Mondejar acuña un término para seguir radiografiando la posmodernidad sombría que nos circunda los hombres y las mujeres huecos, en un trabajo brillante y extraordinariamente documentado. La maternidad, sus mitos y su idealización son analizados desde su dilatada experiencia por Rossana López Sabater. Fernando Soriano se adentra en el fascinante mundo del arte, sumergiéndose en el análisis del proceso creador, Picasso, Klee, Debussy, Dalí o Barceló circulan por sus páginas. Esteban Ferrández aborda el problema del impasse terapéutico en la clínica actual, desde los cambios en la subjetividad contemporánea y la necesaria revisión de las funciones del analista y de la relación terapéutica.

Contamos finalmente con la colaboración de Elizabeth Jorge, quien analiza las relaciones entre progenitores y adolescentes en la era de las redes sociales y Sandra Buechler, cuyos trabajos presentados en Lisboa ofrecemos en primicia. Sobre las heridas narcisistas del analista en supervisión y su derecho a la disidencia versa el primero, el segundo se pregunta por aquellos elementos que contribuyen a la construcción de la pareja terapéutica tomando en cuenta aspectos como el diagnóstico, pero también y especialmente, la subjetividad del terapeuta.

En la espera confiada de un horizonte menos inquietante nos despedimos con los interrogantes de Bifo Berardi en su Crónica de la psicodefusión.

*“¿Qué podemos esperar después de la propagación del virus y después de la amplia medicalización de la vida? ¿Es la extinción el nuevo horizonte de la evolución humana?”*

El umbral es el paso de la luz a la oscuridad.

Pero también puede ser el paso de la oscuridad a la luz.

---

ESTEBAN FERRÁNDEZ

---